

Reportaje | La lucha contra la insurgencia

Divide y vencerás

En el Pentágono crece la opinión de que la resistencia no puede ser vencida militarmente. Ya ha abierto el diálogo con la insurgencia nacionalista. El objetivo, aislar a los islamistas

David Beriain
REDACCIÓN

■ Como una confirmación oficial de lo que todo el mundo ya sabía, el general Richard Myers, presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor, declaró el viernes pasado que vencer a la resistencia iraquí podría llevar una década o más. Y eso, si se tiene éxito.

La declaración oficial de Myers ratificó que en el Pentágono algo se estaba moviendo. Frente al entusiasmo inicial de quienes creyeron que se podía aplastar militarmente a los rebeldes, en los últimos meses han ganado peso los escépticos, que abogan por alguna clase de compromiso con la resistencia o, por lo menos, con una parte de ella.

Esta segunda opción ya se ha puesto en marcha. No es que exista un diálogo oficial, ni mucho menos unas negociaciones. Es más bien una toma de contacto entre mandos militares de segundo nivel y algunos de los comandantes de la resistencia. Estos encuentros informales—adentrados por la revista *Time* y confirmados en días posteriores por el mismo secretario de Defensa, Donald Rumsfeld—, están encaminados a abrir una vía para que los insurgentes hagan saber lo que quieren y una oportunidad para los norteamericanos de conocer más de un enemigo del que, tras dos años de lucha, apenas se sabe nada.

Y es que ese es el problema básico al que se enfrenta el Ejército de Estados Unidos. Se sabe que hoy por hoy la insurgencia es una fuerza heterogénea capaz de llevar a cabo entre 40 y 60 ataques diarios, pero se desconoce casi todo sobre su estructura, mandos, organización y cantidad de miembros. Las estimaciones van desde 10.000 a 200.000.

En lo que si coinciden casi todos los expertos es en que está claramente dividida en dos grupos muy distintos. Por un lado está la resistencia nacionalista de origen suní e integrada por miembros de los aparatos militares y de inteligencia del régimen de Sadam. Este primer grupo es el mayoritario y dirige la mayoría de sus ataques contra las fuerzas de ocupación. El segundo conjunto es el integrado por los islamistas radicales, liderados por Abu Musab al Zarqawi, y autores de los atentados contra la población civil como el de ayer.

El ejemplo del IRA

Según las informaciones disponibles, los contactos se están limitando a la resistencia nacionalista. Su representación en los encuentros, cuyo nombre de guerra es Abu Mohamed, se ha mostrado dispuesto a alcanzar un acuerdo. Piden, según confesaron a *Time*, que Irak sea regido por una democracia secular, que se limite la influencia de los clérigos chiíes en el próximo Gobierno y que se establezca un calendario claro para la salida de las tropas. A cambio estarían dispuestos a aceptar una fuerza de estabilización de la ONU e incluso a permitir la instalación de bases de EE.UU. en territorio iraquí.

Tras la alta participación

SAD MOHAMED
Policías iraquíes tapan el cuerpo de un compañero muerto

registrada en las elecciones del pasado 30 de enero, este grupo se ha convencido de que además de su carácter militar debe organizarse políticamente para elevar sus demandas. En esta estrategia de «luchar y negociar» su modelo es el IRA y el Sinn Féin. Distintos grupos como el Ejército de Mahoma, las Brigadas de la Revolución de 1970 y el Ejército Islámico de Irak, se reunieron durante el verano para estudiar la formación de un frente político.

Washington busca, por su parte, aislar a los elementos islamistas de la resistencia, con los que descarta cualquier tipo de acuerdo. Se parte de la base de que, si la resistencia nacionalista deja las armas, el problema iraquí quedará reducido a un puro fenómeno terrorista. El problema es que la gente de Al Zarqawi, que conoce los contactos, ha amenazado con matar a quienes se entrevisten con los norteamericanos. En este sentido, el atentado de ayer parece ser un intento de boicotear esas negociaciones.

LA FRASE

«Es la primera vez que la Administración Bush pone en tensión seria, no en diplomacia silenciosa, las relaciones con algún aliado importante»

JOSE MIGUEL VIVANCO
Portavoz de Human Rights Watch

EE.UU. critica a Rusia y Arabia Saudí por no respetar los derechos humanos

César Muñoz
WASHINGTON

■ El Gobierno de Estados Unidos criticó ayer a aliados como Arabia Saudí, Egipto y Rusia por el abuso a los derechos humanos en su informe anual sobre el tema. El documento no hace referencia ni a las torturas en Abu Ghraib, ni a las muertes de detenidos en Irak y Afganistán, ni a los maltratos constatados incluso por el FBI en Guantánamo.

Estados Unidos ha sido criticado por olvidar de los derechos humanos y subordinar su política exterior de forma exclusiva al combate contra el terrorismo. No obstante, la

secretaria adjunta de Estado Paula Dobriansky declaró ayer que «la promoción de los derechos humanos no es sólo elemento de nuestra política exterior, es el cimiento de nuestra política».

La ocasión era la presentación del informe anual sobre el respeto a los derechos humanos en todo el mundo, que el departamento de Estado elabora para el Congreso. Por ejemplo, el informe citó a Arabia Saudí como un país de preocupación especial por la falta de libertad religiosa y la discriminación contra la minoría chií.

Además, da un varapalo a Rusia, donde, «a juicio de cual-

quier, la situación empeoró el año pasado», según indicó el subsecretario de Estado adjunto, Michael Kozak, que coordinó el informe.

Egipto, el segundo mayor receptor de ayuda económica y militar de EE.UU. tras Israel, tampoco salió bien parado en el informe, a pesar de que el presidente, Hosni Mubarak, anunció el domingo que permitirá las primeras elecciones directas con varios partidos en la historia de su país.

El informe también denunció problemas serios en el respeto a los derechos humanos en Venezuela y Cuba. En el primero, el informe alude a la politiza-

ción del sistema judicial. Cuba es, según el Departamento de Estado, una «mancha» en la región en los avances de los derechos humanos y Venezuela ha sufrido un «retroceso» en el último año.

Críticas leves a España

El informe dedicó también algunos párrafos a España. Señaló el documento, el Gobierno

español respeta en general los derechos humanos, aunque persisten algunos problemas, si bien el sistema legal y judicial ofrece medios efectivos para atenderlos.

El informe señala que hubo «alegaciones creíbles» de que algunos miembros de las fuerzas de seguridad cometieron abusos sobre detenidos y malos tratos a extranjeros e inmigrantes ilegales. También apunta a que las largas detenciones preventivas y los retrasos en los juicios siguen constituyendo problemas. El informe menciona también que hubo episodios ocasionales de violencia contra inmigrantes, así como la continuación de la discriminación contra la etnia gitana.

También recalca las restricciones a los periodistas que el anterior Gobierno impuso durante la catástrofe del Prestige.

CRONOLOGÍA

Los cinco atentados más sangrientos

■ El de ayer fue uno de los atentados más mortíferos de toda la posguerra y el peor llevado a cabo por un solo suicida. Estos son los cinco ataques más sangrientos.

29 de agosto del 2003
83 muertos, entre ellos el ayatolá Mohamed Baker al Hakim, y 125 heridos en un atentado frente a la mezquita del imán Ali en Nafah.

1 de febrero del 2004
105 personas murieron en un doble atentado suicida contra las sedes de los dos principales partidos kurdos, el PDK y el UPK, en Erbil (norte).

2 de marzo del 2004
Más de 170 personas murieron y unas 500 resultaron heridas en atentados casi simultáneos en la ciudad santa de Kerbala y en una mezquita de Bagdad, mientras millones de chiitas observan el duelo del Ashura.

24 de junio del 2004
Varios atentados coordinados contra la policía, seguidos de actos de violencia, dejaron más de 100 muertos y 300 heridos en los bastiones suníes al norte y al oeste de Bagdad (Mosul, Baquba, Ramadi).

28 de febrero del 2005
Un atentado suicida con coche bomba dejó por lo menos 116 muertos y 200 heridos en Hillah.

Reportaje | El islamismo radical en el reino alauí

Marruecos: represión, miseria y yihad

La ola masiva de detenciones que siguió a los atentados de Casablanca no evitó que el reino alauí se esté convirtiendo poco a poco en terreno abonado para una nueva generación de terroristas

■ Rachid Jalil iba a suicidarse el 16 de mayo del 2003 en Casablanca, frente al local de la Alianza Judicial. Según la versión de la policía marroquí y el auto de la Justicia que lo condenó a muerte, Rachid llevaba encima un chaleco cargado de explosivos que terminó abandonando tras ver volar por los aires a dos de sus amigos. Dos días después la policía entró en su casa y en medio del estupor de la familia, que estaba durmiendo, fue detenido. «Aún hoy no sabemos por qué la policía dice que mi hijo era un kamikaze. Era un chico normal, que iba de casa a la escuela, técnica y de allí llevaba otra vez a casa. Pero mira a mis hijas, ¿cómo pueden decir que somos extremistas si ni siquiera llevan velo?», dice su madre.

Estamos en Douar Toma, un poblado de chabolas y casas pobres donde no hay agua corriente, la electricidad escasea, el alcantarillado no existe y los únicos agentes de seguridad que se pasan por aquí son los soplones del barrio, que no combaten la delincuencia, pero sí informan de todo lo que pueda resultar subversivo o peligroso para el Gobierno. Hemos llegado a la casa de Rachid Jalil por una secuencia de callejuelas estrechas y pestilentes, donde los jóvenes ven pasar la vida sentados a las puertas de sus casas con los brazos cruzados, sin empleo ni esperanza de encontrarlo. Los tejados están pablados, eso sí, de paráboles que las que llega la señal de televisión

español respeta en general los derechos humanos, aunque persisten algunos problemas, si bien el sistema legal y judicial ofrece medios efectivos para atenderlos.

El informe señala que hubo «alegaciones creíbles» de que algunos miembros de las fuerzas de seguridad cometieron abusos sobre detenidos y malos tratos a extranjeros e inmigrantes ilegales. También apunta a que las largas detenciones preventivas y los retrasos en los juicios siguen constituyendo problemas. El informe menciona también que hubo episodios ocasionales de violencia contra inmigrantes, así como la continuación de la discriminación contra la etnia gitana.

También recalca las restricciones a los periodistas que el anterior Gobierno impuso durante la catástrofe del Prestige.

El proceso de adocinamiento empieza reclutando a alguien que frecuenta la mezquita, pero que además forma parte de alguna sociedad religiosa. De esta forma nos aseguramos que se trata de alguien capacitado para trabajar en equipo.



La madre de Rachid Jalil, uno de los dos suicidas que finalmente no se hizo explotar en Casablanca, muestra una foto de su hijo, mientras proclama su inocencia. «¿Cómo pueden decir que somos extremistas si mis hijas ni siquiera llevan velo?», se pregunta

Luego les cuentan que estas asociaciones a las que pertenece no son verdaderamente musulmanas. Se les dice que hay que hacer otro tipo de cosas para defender el Islam. Es ahí cuando se les empieza a introducir el término de mártir, el morir por Dios. Les empieza a decir, por medio de versos coránicos, que el verdadero musulmán no es el que está vivo. El verdadero es el que muere por Dios. Los que aceptan morir dan el paso y empieza a la preparación para el atentado con la visualización de videos grabados en Afganistán y Palestina.

La represión que siguió a los atentados de Casablanca fue tan brutal que hasta Mohamed VI ha pedido prudencia

■ «Marruecos asistió estupefacto al rastro de sangre que dejaron los atentados del 16 de mayo. El Gobierno decidió aplicar una política de tábua rasa y de paso desbaratarse de los movimientos afines al salafismo combatiente (una ideología que aglutina a los grupos islamistas más radicales y que en Marruecos critican al rey por ser un apóstata). En los días siguientes se encarceló a siete mil personas. De ellas, dos mil fueron juzgadas y condenadas.

«Metieron en la cárcel a todo el que llevaba barba como los islamistas, o a los que se vestían como afganos. Detenían a alguien, cogían su teléfono móvil y revisaban su agenda para detener a todos los que habían tenido contactos con ellos», cuenta Moutahid Abderrahim, presidente de la asociación Ennassir (apoyo, en árabe) que defiende a los presos islamistas.

Ha sido Moutahid, un antiguo miembro de la Legión Islámica que pasó cinco años en prisión por contrabando de armas, quien nos ha traído hasta Douar Toma.

Salud y Belleza

CLÍNICA NOVOA

Entrevista | Abu Hafs, ideólogo del salafismo combatiente

«El Islam nos prohíbe aceptar la ocupación de nuestras tierras»

Defensor de Bin Laden, Abu Hafs está condenado a 30 años de prisión en Marruecos como líder del salafismo combatiente e instigador de los atentados de Casablanca

■ **Osama Bin Laden es un héroe para todos los musulmanes.** Estas palabras, pronunciadas en muchos de sus discursos en las mezquitas de Fez, dieron con Mohamed Abdel Rafiki, más conocido como Abu Hafs, en la cárcel. Eran los días posteriores al 11-S y en Marruecos proliferaban los locales religiosos donde se rendía culto a la

yihad y se lanzaban sofás contra Washington.

Abu Hafs, un joven imán que tenía entonces sólo 28 años, desapareció ya entre los religiosos radicales del reino alauí. Su carrera había comenzado a los nueve años, cuando se aprendió el Corán de memoria. Estudió leyes islámicas en Arabia Saudí y viajó a Afganistán por un breve período de tiempo para visitar a su padre, que trabajaba como doctor para los guerrilleros mullahíes. Sus discursos incendiarios pronto llenaron la atención en los barrios más pobres, y las cintas grabadas con ellos circulaban con facilidad.

Su apoyo a Bin Laden le acabó llevando a la cárcel. Estaba ya preso cuando se produjeron los atentados del 11 de mayo del 2003 en Casablanca. La justicia marroquí le consideró instigador de aquella matanza en la que murieron 42 personas y líder del salafismo combatiente, la nebulosa a la que se atribuyó también los atentados del 11-M. Abu Hafs cumplió una condena de 30 años.

—Vivíos con dolor a contestar a las preguntas que La Voz le hizo llegar en un cuestionario.

—A usted se le acusa de haber apoyado a Bin Laden en sus discursos. ¿Es cierto?

—Esos discursos de los que usted me habla los hice hace dos años y medio, pero hablare de ellos. Es cierto, porque Estados Unidos en ese momento había invadido Afganistán y arrasado por completo ciudades y pueblos, mató a los hombres, dejó huérfanos a los hijos y viudas a las mujeres. Nos rompieron el corazón y derramaron nuestras lágrimas y de repente la organización Al Qaida junto con otras organizaciones reivindicaron la resistencia y la lucha contra esta ocupación que es un derecho legítimo. El mundo entero antes de los sucesos del 11 de septiembre seguía apoyando todos los movimientos de liberación. Evidentemente sé



■ **Osama Bin Laden es un héroe para todos los musulmanes.** Estas palabras, pronunciadas en muchos de sus discursos en las mezquitas de Fez, dieron con Mohamed Abdel Rafiki, más conocido como Abu Hafs, en la cárcel. Eran los días posteriores al 11-S y en Marruecos proliferaban los locales religiosos donde se rendía culto a la

yihad y se lanzaban sofás contra Washington.

Abu Hafs, un joven imán que tenía entonces sólo 28 años, desapareció ya entre los religiosos radicales del reino alauí. Su carrera había comenzado a los nueve años, cuando se aprendió el Corán de memoria. Estudió leyes islámicas en Arabia Saudí y viajó a Afganistán por un breve período de tiempo para visitar a su padre, que trabajaba como doctor para los guerrilleros mullahíes. Sus discursos incendiarios pronto llenaron la atención en los barrios más pobres, y las cintas grabadas con ellos circulaban con facilidad.

Su apoyo a Bin Laden le acabó llevando a la cárcel. Estaba ya preso cuando se produjeron los atentados del 11 de mayo del 2003 en Casablanca. La justicia marroquí le consideró instigador de aquella matanza en la que murieron 42 personas y líder del salafismo combatiente, la nebulosa a la que se atribuyó también los atentados del 11-M. Abu Hafs cumplió una condena de 30 años.

—Vivíos con dolor a contestar a las preguntas que La Voz

arrasaba Afganistán, y entonces Al Qaida

reivindicó la resistencia y la lucha contra la ocupación.

—Yo daba mis discursos y mis clases en Fez y no en Casablanca.

—¿Cómo he podido colaborar en el desarrollo de este ambiente pro-estilo estando yo en Casablanca. Por otra parte no soy un ideólogo del movimiento salafista

combatiante en Marruecos. Soy un uléma juríso de este país. No pertenezco a ninguna vertiente, convicción o pensamiento en especial. Predicé la defensa de las causas de los pueblos islámicos oprimidos y la oposición a la ocupación de los países islámicos. Nuestra religión es orgullo y dignidad, no hay lugar para la sumisión y el servilismo. Nos prohíbe ser a causa de una determinada situación política un juguete en manos de las fuerzas prepotentes del mundo, nos prohíbe asimilar que ocupen nuestras tierras, que destruyen nuestra civilización. Los canales internacionales de televisión muestran a diario miles de

imágenes de cómo se matan los hijos de nuestra nación. Y quienes que nos callemos. Nuestro mensaje es claro, es combatir esa invasión con todas las armas de las que disponemos, y la principal es la palabra.

—¿Cuál es su opinión sobre los atentados de Casablanca?

—Croí firmemente que los servicios secretos están detrás de estos sucesos. La primera pregunta que plantean los investigadores cuando se busca a un criminal es: «Quién se ha beneficiado de este crimen? En este caso es el Estado, que ha justificado con estos sucesos la detención de todas las voces que le molestaban. Le han permitido justificar además su participación en la campaña estadounidense contra el terrorismo, consiguiendo contra el terrorismo, consiguiendo así su retiro del pastel.

Con estos sucesos el Estado pudo amordazar a los medios y controlar las elecciones municipales en las que todo el mundo esperaba una victoria aplastante del partido de orientación islámica Justicia y Desarrollo.

Mucho más importante que todo esto fue la declaración de Mohamad al Amri a la prensa local y ante el Tribunal. Al Amri es un miembro del grupo de suicidas que atentaron contra el hotel Farah, que se había arrebatado en el último momento, declaró que ninguno de estos detenidos estaban relacionados con los sucesos y que los servicios secretos le habían obligado a hacer las supuestas confesiones.

—Y sobre los atentados del 11 de marzo de Madrid?

—Los datos de los que dispongo sobre el 11 de marzo, son más bien pocas. Sin embargo escuché por aquí y por allí algo parecido a lo que mencioné sobre el 16 de mayo, me llegó el olor de una especie de conspiración para inculpar a los islamistas en España. Si analizase el suceso de una forma racional y lógica, descubriría que los que más se han beneficiado de estos sucesos fueron los enemigos de Aznar, lo derrocaron en el último momento cuando todas las predicciones apuntaban que vencería a sus contrincantes.

Además, Al Qaida, a la que se atribuyó el suceso fue quien propuso una tregua a los países europeos. Cómo se puede proponer una tregua y llevar a cabo una operación de esta magnitud. He leído muchas partes del libro *La venganza* que responsabiliza a los servicios secretos marroquíes. La conclusión es que los datos son contradictorios, no nos permiten tener una determinada postura, sin embargo como musulmán, estoy en contra de derramar sangre injustamente.

■ **«Qué opinión le merece que la mayoría de los detenidos sean marroquíes?**

—Deseo llamar la atención sobre un dato importante y es que la mayoría de esos marroquíes fueron detenidos en base a la información facilitada por los servicios secretos marroquíes. Aquí siempre compararemos el trato de la policía española con la marroquí, en este tipo de sucesos. En Marruecos, las víctimas no superan las 34 personas y los ejecutores son hijos de este país,

miembros que en los sucesos de Madrid las víctimas fueron cerca de doscientas y los ejecutores eran extranjeros, sin embargo en Marruecos se detuvieron 8.000 personas, de las cuales 2.000 fueron juzgadas y en España sólo se detuvieron

aproximadamente 43 personas, de las cuales sólo siguen detenidas 23. Esto demuestra claramente que esas detenciones y esos juicios que se produjeron en Marruecos no fueron en absoluto justos.

—Usted, junto a más de mil presos se ha declarado en huelga de hambre. ¿Cuáles son sus reivindicaciones?

—Nuestra situación es pésima, carecemos incluso de los derechos para los presos comunes. En lo que se refiere a derechos religiosos, que son los más importantes, estamos totalmente depuestos de ellos. Nos está prohibido rezar en un país cuya religión oficial es el

Islam. Mucho peor que todo eso, los investigadores y los carceleros no cesan de insultar a Alá.

Tenemos estadísticas y testimonios de personas que sufrieron torturas dentro de las cárceles, que fueron golpeados, colgados, se les introdujeron botellas en el trásero, se les aplicaron descargas eléctricas, se les rompieron costillas y huesos. Todo esto ha sido corroborado por organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales como Amnistía Internacional, Human Rights Watch y la Federación Internacional de Derechos Humanos.

Tenemos tres reivindicaciones: que se nos ponga inmediatamente en libertad sin ningún tipo de condiciones; abrir una investigación nacional e internacional sobre los sucesos del 16 de mayo y que se investiguen las violaciones de derechos humanos.

■ **«Creo que son los servicios secretos marroquíes los que están detrás de los atentados de Casablanca porque ellos se beneficiaron»**

Crónica | Un día con la Brilat

Patrulla de lobos

Un viaje con cuatro militares gallegos desde la base de Herat a la de Qala-i-Now permite comprender los peligros a los que se enfrentan cada día en Afganistán

■ «A toda la malla, atención, bala de basura sospechosa a la izquierda de la carretera». El sargento Constantino Gómez Román pasa el mensaje

al resto del convoy de la Brilat que cruza las calles de Herat. Los talibanes, copiando a la resistencia iraquí, están empezando a utilizar en otras zonas del país bombas caseras que colocan a los bordes del camino para atacar a las patrullas de las tropas internacionales, sobre todo norteamericanas. Aquí, en Herat, no ha habido ningún caso, pero no es cuestión de fiarse. «Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado», dice el sargento.

Acompañamos a *Los lobos*, la segunda compañía de la Brilat, en una de sus patrullas. Nuestro Vantac —el todoterreno armado que utiliza la infantería española— va en vanguardia del convoy, abriendo el paso y advirtiendo a los otros cuatro de cuantas posibles amenazas se puedan encontrar en el camino. «Si pasa algo nos lo comenten nosotros. Así que atentos. Esto de ir delante va por turnos. Cambiamos porque el que va delante lleva todo el peso del convoy. Hoy nos toca a nosotros», advierte el sargento.

■ **«A todo la malla, vehículo parado en el margen derecho con personal afgano»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«A todo la malla, vehículo parado en el margen derecho con personal afgano»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«A todo la malla, vehículo parado en el margen derecho con personal afgano»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**



Juan Rodríguez, Jimmy Boal y Ángel Vilariño, de izquierda a derecha, durante la patrulla



Jimmy Boal, al volante, echa de menos a su novia

días ha pasado a ser el credo de la Brilat tras perder a doce de sus compañeros. «Es triste, pero hay que seguir. También nos comenta uno de los soldados que la gente actúa y sepa responder como uno sólo, nos comenta uno de los comandantes de la Brilat.

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

■ **«Tenemos información de inteligencia de que han llegado a instruir a niños para que puedan colocar bombas latas en los convoyes de las fuerzas internacionales. Saben que repartimos mucha agua entre los críos, y que los soldados les dejan acercarse. Por eso tenemos cuidado»**

hizo el otro día el Dépor?, pregunta uno de los militares. Hablamos de fútbol y de los incendios que sacuden Galicia. Y poco de accidentes de helicóptero, de compañeros caídos y de políticos que allá en casa se tiran a la cara la sangre de los muertos. Sólo rompemos ese silencio para comentar la reacción de los integrantes del segundo helicóptero, cuando supieron responder al accidente, sacar a los heridos del aparato y asegurar el perímetro de la zona a una cuando algunos estaban heridos.

Los dos menores iniciaron una primera discusión por causas aún desconocidas, tras la cual el niño de 9 años abandonó el lugar de los hechos y al parecer fue a buscar una navaja, con la que volvió para encontrarse de nuevo con el joven de 13 años.

En este segundo enfrentamiento, el niño de 9 años presuntamente asesistó al otro en el abdomen. Tras la agresión, ocurrida frente a la entrada a los asilos del polideportivo local, la madre del herido trasladó a su hijo al hospital comarcal de la Vega Baja, donde quedó ingresado.

Según una vecina de San Bartolomé, los dos menores involucrados en los hechos «se conocían», dado que ambos viven en esta pedanía.

Detenido en Barcelona un hombre que envió faxes en nombre de Al Qaida

■ **Ana Vicente**
MADRID

■ Agentes de la Comisaría General de Información de la Policía detuvieron en Barcelona al presunto autor del envío de faxes en nombre de la red terrorista Al Qaida. El detenido, un sevillano nacido en 1957, está acusado de enviar documentos amenazantes escritos en árabe a diferentes medios de comunicación y consulados europeos en España.

Fuentes de la investigación indicaron que J.R.M. fue detenido en el marco de los muertos por agentes camuflados cuando se presentó a una cita que los policías habían concertado. El detenido afirmó que redactó comunicados similares a los que recibieron el diario ABC, Televisión Española y también algunos consultados extranjeros, como el de Hungria.

El arrestado reconoció que empleó un locutorio público para enviar los documentos aéreos aunque, según fuentes de la investigación, manipuló la línea para que en el registro de la entrada del fax se reflejara un número de teléfono diferente al que utilizaba y así evitar su identificación.

Un niño de 9 años apuñala a otro de 13 en el abdomen durante una pelea en Alicante

■ **AGENCIAS | ALICANTE**

■ Un niño de nueve años presuntamente apuñaló a otro menor de trece años en el abdomen en el transcurso de una pelea entre los dos ocurrida el pasado martes por la tarde en la pedanía San Bartolomé, en Orihuela (Alicante), según informaron ayer fuentes cercanas a la investigación.

Los dos menores iniciaron una primera discusión por causas aún desconocidas, tras la cual el niño de 9 años abandonó el lugar de los hechos y al parecer fue a buscar una navaja, con la que volvió para encontrarse de nuevo con el joven de 13 años.

En este segundo enfrentamiento, el niño de 9 años presuntamente asesistó al otro en el abdomen. Tras la agresión, ocurrida frente a la entrada a los asilos del polideportivo local, la madre del herido trasladó a su hijo al hospital comarcal de la Vega Baja, donde quedó ingresado.

INTERNACIONAL

Entrevista | Latifulá Hakimi

PORTAVOZ DE LOS TALIBANES

«Los españoles son nuestro tercer objetivo, tras EE.UU. y Gran Bretaña»

Hakimi, portavoz de los talibanes, asegura que no tiene información sobre la caída de los helicópteros españoles. «Ni siquiera puedo decir si los derribamos o no», comenta

■ Latifulá Hakimi es una sombra. No hay fotos de su rostro y poco se sabe de él. Quienes más han hablado con el portavoz de los talibanes cuentan

■ ENVIADO ESPECIAL
LA VOZ
EN KABUL
David
Berrián

que es un intelectual, muy diferente a los mulás iletrados que han formado la dirección de este movimiento desde sus inicios.

Contactamos

con él a través del teléfono y nos contesta desde algún lugar cercano a Kandahar. Llegar a él nos ha llevado varios días de llamadas infructuosas y una decena de números que ya no funcionan. La información que proporciona Hakimi (en ocasiones ha reivindicado ataques que no eran tales) es difícil de confirmar, pero también lo es que ofrece EE.UU. sobre los talibanes.

Hakimi es la única puerta

abierta para conocer un

movimiento que ya es un

enigma cuando gobernaba

el 90% de Afganistán y que

ahora, en la clandestinidad,

lo es mucho más.

—Hace unos días los helicópteros españoles se estrellaron cerca de Herat. Uno de sus comandantes

dijo que habían sido ustedes

quienes lo habían derribado.

Si embargo, ahora parece

claro que fue un accidente.

—No hemos dicho nada

acerca de la caída de los helicópteros españoles. Hasta

ahora no hemos recibido

ninguna información de nuestros

muyahidines (guerreros

santos) sobre el terreno. Así

que no puedo decir nada, ni

siquiera si los derribamos o no.

Los muyahidines informan a

nuestro Consejo Directivo

cuando pasa algo y después,

tránsferimos con el Consejo,

lo anunciamos.

—¿Cuál es su nivel de pre-

sencia en las provincias de

Herat, Ghor, Baghdis, y Fará

(los territorios que controla

la Brilat)?

—Nuestros muyahidines

están repartidos por todo el

país. Nuestras fuerzas son

ahora muy activas en el sur,

el este y el sureste. Pronto

empezaremos a llevar a cabo

operaciones en el norte, en

el nordeste y el este del país (donde están desplegadas las tropas españolas).

—Su movimiento está en contra de la presencia de tropas extranjeras en Afganistán, pero ¿tienen alguna opinión particular sobre las fuerzas españolas? ¿Son un objetivo para ustedes?

—Las fuerzas internaciona-

les vienen a nuestro país y

tememos el derecho de de-

fendernos. Tenemos que de-

fender nuestro país, nuestras

creencias, nuestra integridad

territorial, nuestra cultura y

nuestras tradiciones. Por eso

nuestra lucha no se limita

a las elecciones. Por

supuesto las sabotear-

mos, pero nuestras

actividades continua-

rán después de los

comicios. Lo haremos

además sin que afecte

a los civiles, al contrario que

los americanos, cuyas opera-

ciones se realizan en áreas

civiles. Hasta ahora ningún

civil ha resultado herido en

nuestras operaciones.

—Hay quien dice que los

talibanes se encuentran en

plena ofensiva, otros asegur-

an que están en retroceso.

¿Cuál es la situación actual?

—Nuestra ofensiva es conti-

ua. Si nos hubiéramos retira-

do, habríamos escapado, nadie

podría encontrarnos y ustedes

lo han hecho. Como pueden

ver, cada día hay bajas en el

lado de EE.UU. y el Gobierno

afgano. Eso quiere decir que

los estamos atacando y lo

seguiremos haciendo hasta

expulsar a todas las fuerzas

extranjeras de nuestro país.

—Algunos de sus últimos

ataques parecen copiar las

tácticas de la resistencia

iraquí. ¿Están en contacto

con ellos? ¿Reciben apoyo

de otras partes del mundo?

—Compartimos un relación

cordial con todos los musul-

manes de cualquier parte

del mundo que viven bajo

opresión. Ya sea en Irak, en Palestina, en Chechenia o en cualquier parte del mundo. Pero no tenemos ninguna relación militar con ninguno de ellos. No necesitamos imitar las tácticas de ningún país. Los demás deberían aprender de nosotros.

—Cualquier clase de gobier-

no en Afganistán establecido

monta a hace 28 años, cuando la Unión Soviética invadió nuestro país. Hemos crecido en medio de la guerra, así que no necesitamos imitar las

tácticas de ningún país. Los demás deberían aprender de nosotros.

Shindan es la tierra de Amanulá Khan, el líder afgano que más preocupa al contingente español. El rechaza la fama que le precede y dice lamentar el siniestro de los helicópteros

■ Hay un lugar en Herat que está siempre en boca de todos. Preguntas: «¿Hay problemas de seguridad aquí en la provincia, hay lugares peligrosos para las fuerzas españolas?» Todos contestan que no, hasta que se acuerdan de Shindan.

Los hombres de Amanulá han llegado al aeropuerto de Herat, donde está ubicada la base española, y en Washington y en Kabul debieron pensar que ya era suficiente. No era cuestión de cambiar un señor de la guerra por otro. Así que, por primera vez en mucho tiempo, Estados Unidos volvió a utilizar sus superbombarderos B-52 sólo para crear una cortina de fuego sobre Herat que impidiera a Amanulá tomar la ciudad. Hubo negociaciones. Ismael aceptó dejar Herat y asumir a regañadientes un puesto de ministro en el Gobierno central. Amanulá se comprometió a desarmarse y a portarse bien, pero ¿hasta qué punto lo cumplió?

—Zer Quh Shindan, el feudo de

Amanulá, está a unos 20 kilóme-

tros de Shindan capital. Se llega

allí por unos caminos pedregosos

que atraviesan una hermosa me-

seta. Sus hombres no invitan a

pasar. El llega más tarde porque

ha tenido una reunión con los

norteamericanos.

—«Me salió la barba luchando.

Ahora que tengo 45 años ya estoy

■ «Coopera con nosotros» Sin embargo, el hombre a cargo del distrito de Shindan, Abdal Salam Rahimi, nos cuenta que, de toda la superficie de opio que se plantará en Shindan este año, al menos el 10% es de Amanulá. Admite que se ha desarmado y ahora es un ciudadano normal que pasa el día en su casa y ora cinco veces en la mezquita. «Coopera con nosotros», dice. Pero algo no concuerda: cuando la semana pasada el jefe de los servicios de inteligencia de la provincia fue a verlo, lo hizo con un convoy de 10 coches con hombres armados.

Fuentes militares españolas

confirman que Amanulá sigue

siendo la principal preocupación

para ellos, en una provincia por lo demás tranquila. De ahí que varios efectivos de la Brilat salieran para ahí ayer. Lo mismo que para Fará, una provincia vecina, donde sí se han detectado movimientos taliba-

nes y terroristas.

—«Se dicen muchas cosas de mí. Sé que incluso se habla

de que tuve que ver con la caída

de los helicópteros españoles y

sé que dicen que estoy con los

talibanes. Nada de eso es cierto.

Apoyo la presencia de las tropas

internacionales porque sé que si no,

la guerra empezaría de nuevo.

Y lo pienso mucho por las familias de los españoles que perdieron la vida», dice.

—retiro mi candidatura, sin

darme ninguna explicación», dijo Afif. De los cer-

ca de 6.000 candidatos que

se presentan a los comicios

legislativos apenas el 12% son mujeres.

Al menos cincuenta

mujeres han retirado su

candidatura sin allegar un

escujo de la Waisi Jirga, o

Cámara Baja afgana.

—«Un hombre desconocido

me ha llamado por teléfono

en tres ocasiones y me ha

dicho que me matará si no

demuestro el hecho con

evidencias.

—Cualquier clase de gobier-

no en Afganistán establecido

monta a hace 28 años, cuando

la Unión Soviética invadió

nuestro país. Hemos crecido

en medio de la guerra, así que

no necesitamos imitar las

tácticas de ningún país. Los

demás deberían aprender de

nosotros.

—Compartimos un relación

cordial con todos los musul-

manes de cualquier parte

del mundo que viven bajo

opresión.

Ya sea en Irak, en

Palestina, en Chechenia o en

cualquier parte del mundo.

Pero no tenemos ninguna

relación militar con ninguno

de ellos. No necesitamos

imitar las tácticas de ningún

país. Los demás deberían

aprender de nosotros.

—Cualquier clase de gobier-

no en Afganistán establecido

monta a hace 28 años, cuando

la Unión Soviética invadió

nuestro país. Hemos crecido

en medio de la guerra, así que

no necesitamos imitar las

tácticas de ningún país. Los

demás deberían aprender de

nosotros.

—Compartimos un relación

cordial con todos los musul-

manes de cualquier parte

del mundo que viven bajo

opresión.

Ya sea en Irak, en

Palestina, en Chechenia o en

cualquier parte del mundo.

Pero no tenemos ninguna

relación militar con ninguno

de ellos. No necesitamos

imitar las tácticas de ningún

país. Los demás deberían

aprender de nosotros.

—Compartimos un relación

cordial con todos los musul-

manes de cualquier parte

del mundo que viven bajo

opresión.

Ya sea en Irak, en

Palestina, en Chechenia o en

cualquier parte del mundo.

Pero no tenemos ninguna

relación militar con ninguno

de ellos. No necesitamos

imitar las tácticas de ningún

país. Los demás deberían

aprender de nosotros.

—Compartimos un relación

cordial con todos los musul-

manes de cualquier parte

del mundo que viven bajo

opresión.

Ya sea en Irak, en

Palestina, en Chechenia o en

cualquier parte del mundo.

Pero no tenemos ninguna

relación militar con ninguno

de ellos. No necesitamos

imitar las tácticas de ningún

país. Los demás deberían

aprender de nosotros.

—Compartimos un relación

cordial con todos los musul-

manes de cualquier parte

del mundo que viven bajo

opresión.

Ya sea en Irak, en

Palestina, en Chechenia o en

cualquier parte del mundo.

Pero no tenemos ninguna

relación militar con ninguno

de ellos. No necesitamos

imitar las tácticas de ningún

país. Los demás deberían

aprender de nosotros.

—Compartimos un relación

cordial con todos los musul-

manes de cualquier parte

del mundo que viven bajo

opresión.

Ya sea en Irak, en

Palestina, en Chechenia o en

Soldados que patrullan ambos lados de la frontera
2.080

España envió a Ceuta y Melilla 480 militares mientras que Marruecos dispuso en el perímetro a 1.600 soldados.

AVALANCHA DE INMIGRANTES | EL ASALTO

Testimonio | Así cruzaron la frontera

«Decidimos que era nuestro momento, ahora o nunca»

Llegaron con escaleras fabricadas con troncos y se agarraron a la alambrada sin guantes. Muchos quedaron atrapados en el espino

David Beriaín

ENVIADO ESPECIAL | CEUTA
■ «Nosotros saltamos hoy, vosotros hace lo que queráis». Ali Dembo y sus amigos de Guinea Conakry tomaron la decisión de pasar la valla que separa Marruecos de Ceuta al mediodía del miércoles. Pronto se les sumaron otros grupos. «Había corrido el rumor de que en Melilla era más fácil pasar porque la valla era baja en algunos lugares. Muchos de los nuestros tomaron la decisión de ir allí. Los que tenían dinero viajaron. Los que no, nos quedamos. Algunos decidimos que era nuestro momento».

Por los bosques cercanos a Ben Younech, el lugar donde malviven los subsaharianos que esperan para dar el salto a Europa, la noticia corrió como la pólvora. Se organizaron por grupos. Uno de cada tres emigrantes llevaba consigo el «pasaporte», la escalerilla hecha de troncos de los bosques y amarrada con cordones de zapatos con la que sortean la primera valla. Los grupos se juntaron por países. Cada país con su responsable de elegir el momento y el lugar para donde pasar.

Poco importaban las muer-tes registradas en los asaltos a la valla de Melilla, las noti-cias de heridos, las horribles marcas que en algunos dejó el alambre de espino. Tenían un estímulo más grande. En el caso de Ali, acabar un viaje de dos años para alcanzar Europa, una espera de 16 meses en Marruecos, huyendo de las batidas de la policía, de



Imagen tomada con un móvil de una de las víctimas

Estas deportaciones que, según han acreditado varias ongues, lleva a cabo la policía española, son ilegales. Si los inmigrantes consiguen saltar la primera valla y ponen pie en territorio español, la policía no puede expulsarlos. Sin embargo, según SOS Racismo, en los últimos meses se han registrado al menos 300 de estas deportaciones. Según fuentes locales, tras la ola de ayer fueron expulsados al menos 30 inmigrantes, algunos de ellos solicitantes de asilo político.

Hadía un poco de niebla. «Cuando estávamos listos corrímos hacia la valla. Yo iba el primero, cargando la escalerilla. Enfrente vimos que había algunos guardias civiles, pero no eran muchos y nosotros sí. Dispararon al aire. Tuve miedo. Algunos se asustaron y dieron media vuelta. Otros seguimos. Era nuestro momento, ahora o nunca», cuenta Ali.

A llegar a la valla, Ali colo-có su escalerilla y trepó a toda prisa. Los disparos seguían.

«El asalto fue hacia la una.

Cogimos las escalerillas que habíamos escondido en el bosque y nos acercamos a la valla». Para Ali no era su pri-mera vez. «Lo intenté en una ocasión, no hice mucho, pero la Guardia Civil me capturó



SERGIO CARO / ABDELHAK SENNA

ahora, a pesar de la agilidad de sus abusos, de sus palizas, viviendo de la caridad de la gente y comiendo ratas asadas. Las mujeres que iban en el grupo de Ali tenían una razón añadida: escapar de las violaciones que, según varias ongues, llevaban a cabo los guardias marroquíes entre las subsaharianas, sobre todo entre las congoleñas.

Dos días de camino
«El asalto fue hacia la una. Cogimos las escalerillas que habíamos escondido en el bosque y nos acercamos a la valla». Para Ali no era su primera vez. «Lo intenté en una ocasión, no hice mucho, pero la Guardia Civil me capturó

después de que pasara la valla. Me cogieron y me llevaron a la frontera, donde me entre-garon a los marroquíes. Ellos me llevaron hasta Oujda, en la frontera con Argelia y me abandonaron allí. Volví a pie. Dos días de camino».

Disparos y escaleras rotas
«Yo pasé bien, a los que ve-

íron detrás les fue mucho más difícil, cuenta. Las escalerillas se fueron rompiendo bajo el peso de los que iban pasando. Continuaban los disparos. Algunos tuvieron que trepar la primera valla y quedaron atrapados en el alambre, sufriendo heridas terribles. Uno se abrió el estómago de lado a lado. Los que caían en el espacio entre las dos rejas empezaron a amontonarse hasta caer unos encima de

otros. «Ofia gritos de los que se clavaban los alambres y oía los tiros que seguían estallando delante de mí. Sólo seguía adelante», afirma.

Ali y los que consiguieron

salir con él se escondieron durante quince minutos. Después corrieron y se ocultaron en la barriada del Príncipe, uno de las zonas más pobres de Ceuta, de mayoría musulmana. Y de allí corrieron a la primera iglesia que vieron, a pedir refugio. Ayer por la tarde comía unas galletas María vestido con un chándal donado por el Ejército español en el centro para inmigrantes de Cruz Blanca. Y era feliz. Hadía llegado a Europa.

Centralitas Alcatel OmniPCX Office

La solución más rentable para su negocio

Renueve las comunicaciones de su empresa

En CommCenter le valoramos su vieja centralita

Comm Center Soluciones de Comunicación para Empresas

Solicítens una configuración a medida para su empresa: 902 129 130

Centralitas telefónicas - Cobrado estructurado - Redes privadas virtuales - Redes inalámbricas - Videovigilancia - Videoconferencia - Telefonía fija y móvil - Accesos en movilidad - Soluciones ofimáticas - Informática e Internet

Kilómetros que miden las vallas fronterizas de Ceuta y Melilla
18,4

AVALANCHA DE INMIGRANTES | EL CAMPAMENTO CLANDESTINO

■ El perímetro de Melilla tiene 10,2 kilómetros, y el de Ceuta, 8,2. En cada uno habrá destinados 320 militares por tiempo indefinido, según Interior.

En directo | Marruecos clausura el refugio histórico de los subsaharianos

La rendición de Ben Younech

Desde 1998, en medio del bosque se hacinan los inmigrantes que van a cruzar a Ceuta. Soldados marroquíes irrumpieron ayer en el campamento y lo desmantelaron

■ Ni siquiera intentan huir. Cuando la Gendarmería y las Fuerzas Auxiliares marroquíes irrumpen en el campamento en el que se esconden y malviven los subsaharianos, mientras esperan para cruzar la valla de Ceuta, sólo unos pocos salen corriendo.

Ya están hartos. «No puedo más. Europa, la promesa de un trabajo y una vida mejor está bien, pero no es la solución. Yo sólo quería salir de aquí», dice Suleiman, un inmigrante de Malí. En unos minutos, los marroquíes vacían el campamento y detienen a unos cincuenta subsaharianos. Algunos los reciben con aplausos. Hoy un camión los llevará a Oujda, en la frontera con Argelia, y los dejará en tierra de nadie. Volver a sus países de origen les resultará casi imposible desde allí. Regresar a Ceuta será cuestión de un viaje de 800 kilómetros. Andando. Y desde allí, vuelta a empezar. Otra vez la valla.

Estamos en medio de un bosque cercano a la localidad marroquí de Ben Younech. Hemos dejado nuestro coche lejos, donde no lo puedes ver la policía marroquí, y hemos caminado algo más de un kilómetro bosque adentro, por una ladera escarpada, a través de senderos que han quedado marcados por el paso frecuente de quienes aquí se esconden. Es un bosque mediterráneo, de maderas secas, que en medio de la niebla de la mañana casi tiene un aire fantasmal.

Muchos áboles tienen las ramas e incluso los troncos cortados: son la materia prima para fabricar sus pasaportes: las escalerillas con las que los subsaharianos tratan de saltar la verja. Hay bolsas negras, como de basura, tiradas a lo largo del camino y por momentos huele a excrementos. Veinte minutos y unos dos kilómetros de bajada después empezamos a oír voces. Entre los áboles aparece el campamento de Ben Younech, la infrahumana sala de espera de quienes ansian

lo que han podido encontrar. La humedad lo impregna todo. Viven en medio de la basura que ellos mismos crean. Una pareja juega a las damas en un tablero pintado a mano. Unas tazas de refrescos como fichas. Huele a orines y al humo del fuego donde cabilian un puchero con arroz del que comen media docena de ellos. Con la mano. «La gente de aquí se porta

bien con nosotros. Porque aquí no tenemos nada, no tenemos comida. Si no fuera por la caridad de algunos marroquíes habríamos muerto», apunta Suleiman. El agua la sacan de las fuentes naturales de la zona, aunque los marroquíes destruyeron algunas de ellas para dificultarles más las cosas y conseguir que se fueran.

La rendición

De repente, suena un ruido entre los áboles. Son los marroquíes. Algunos empiezan a correr monte abajo y desaparecen.

La mayoría se queda

dónde está. «Venímos en son de pánico», gritan los soldados.

«Nos rendimos, nos

entregamos», exclama

algunos. Y aplauden la llegada de los marroquíes. Es histórico. Jamás un grupo de africanos se habían entregado así. Pero es que ya no pueden más. «Yo llevo aquí tres años», cuenta Tori, de Costa de Marfil. Son demasiadas dificultades. La falta de comida, las condiciones infrahuumanas del campamento, la amenaza constante de las redadas marroquíes.

La práctica esto no es así. Tori, por ejemplo, consiguió pasar a Ceuta en dos ocasiones, y en dos ocasiones fue devuelto.

Lo de Suleiman es peor: lo expulsaron tres veces de Ceuta y dos de Melilla. La Guardia Civil incumple sistemáticamente la normativa, según nos aseguraban anoché los propios agentes que custodian la frontera. «En teoría se tendrían que quedar. En la

práctica tenemos un acuerdo con Marruecos... bueno, es más bien algo que se ha hablado de manera informal, y se los entregamos a ellos y ellos los llevan hasta Oujda», cuenta un agente.

«Yo estoy contento de irme de aquí. Ya no aguanto más. Nos aseguran que nos van a devolver a nuestro país, pero yo sé que eso no es así. Sólo que nos llevan a Argelia, pero todo es mejor que esto», cuenta Tori.

Redada correcta

Los soldados marroquíes cargan palos que, al menos hoy, no usan. Su redada es políticamente correcta, quizá por nuestra presencia, porque sólo hay que ver los informes que periódicamente publican varias ongues para darse cuenta de que la situación no es el fuerte de las fuerzas magrebíes.

Ellos están tranquilos. «Con los franceses no solemos tener problemas. Lo malo es con los de Sierra Leona o los de Liberia, esos son peores», comenta el coronel Taozuna, jefe de la Gendarmería en la región de Tánger. El dirige la redada. Su sola presencia aquí denota que Marruecos quiere ofrecer gestos al mundo y más concretamente al Gobierno de Zapatero, con quien Marruecos negocia en estos días la política migratoria. En Ceuta, por la noche, sus soldados patrullan los alrededores de la valla. «Llevo aquí desde 1992 y casi nunca los vemos. Pasan de todo», comenta un guardia español.

Los gendarmes colocan en fila a los subsaharianos y los hacen caminar monte arriba. Ellos no se llevan nada consigo, porque, sencillamente, no tienen nada. Alguno coge una manta para combatir el frío del camino. Otro entra para salvar la ropa que los marroquíes les quitan. Los gendarmes se quedan con las pilas empalmadas con cintas aislante que le sirven de cargarador.

Tras la partida del grupo, más de sesenta, ya sólo quedan unos pocos inmigrantes refugiados en el bosque, escondidos y asustados. No se rinden. El bosque de Ben Younech, el refugio histórico y consentido de los subsaharianos desde 1998, se queda casi desierto. «No creo que queden más de 50», dice Taozuna. Y para asegurarse de que nadie se le oculta volver, al anochecer los marroquíes regresan y, casi sin testigos, destrozan a patadas el asentamiento.



DAVID BERIAÍN

bien con nosotros. Porque aquí no tenemos nada, no tenemos comida. Si no fuera por la caridad de algunos marroquíes habríamos muerto», apunta Suleiman. El agua la sacan de las fuentes naturales de la zona, aunque los marroquíes destruyeron algunas de ellas para dificultarles más las cosas y conseguir que se fueran.

La rendición

De repente, suena un ruido entre los áboles. Son los marroquíes. Algunos empiezan a correr monte abajo y desaparecen.

La mayoría se queda

dónde está. «Venímos en son de pánico», gritan los soldados.

«Nos rendimos, nos

entregamos», exclama

algunos. Y aplauden la

llegada de los marroquíes. Es histórico. Jamás un grupo de africanos se habían entregado así. Pero es que ya no pueden más. «Yo llevo aquí tres años», cuenta Tori, de Costa de Marfil. Son demasiadas dificultades.

La falta de comida, las condiciones infrahuumanas del campamento, la amenaza constante de las redadas marroquíes.

La práctica esto no es así. Tori, por ejemplo, consiguió pasar a Ceuta en dos ocasiones, y en dos ocasiones fue devuelto. Lo de Suleiman es peor: lo expulsaron tres veces de Ceuta y dos de Melilla. La Guardia Civil incumple sistemáticamente la normativa, según nos aseguraban anoché los propios agentes que custodian la frontera. «En teoría se tendrían que quedar. En la

Los servicios de inteligencia custodian a los heridos para que no filtren pistas

Marruecos blinda la investigación y bloquea las autopsias a las víctimas

Varios subsaharianos que participaron en el asalto insisten en que hubo tiros a los dos lados de la valla



PRIMERAS IMÁGENES DE LAS VÍCTIMAS. Un fotógrafo magrebí logró colarse en la morgue del hospital de Tetuán, donde permanecen los cadáveres de los dos subsaharianos que cayeron abatidos en el lado marroquí de la verja. Los impactos de bala aparecen rodeados con un círculo.

■ Marruecos no quiere testigos. Según arrecia la polémica sobre quién fue el autor de los disparos que causaron la tragedia de Ceuta, el reino alauí se esfuerza más y más por evitar las filtraciones. Ayer, agentes de tres servicios de inteligencia marroquíes, entre ellos de la DST (el equivalente al CNI), custodiaron la habitación donde se encontraban los heridos y no permitían que nadie hablara con ellos. Los cadáveres de los inmigrantes que quedaron en su lado de la verja fueron ayer trasladados a Casablanca para una futura autopsia. «Las autopsias no son una prioridad. Ya se sabrá lo que pasó. Lo urgente es tratar a los heridos», comentó el director del hospital de Tetuán, Belhassen Mohamed Jaouad, mientras recibía constantes llamadas sobre qué quédaría decir a los medios y qué no.

El viernes, sin embargo, la vigilancia falló y un periodista local, Ahmed Mouatakef, consiguió entrar en la morgue y ver a los heridos. Su testimonio y sus fotos, a las que La Voz tuvo acceso, ofrecen importantes detalles sobre lo que ocurrió la noche de la tragedia.

Ahmed vio en la morgue dos cuerpos, que parecen ser los únicos que tiene Marruecos. Se había informado de un tercero, del que incluso se hizo eco la prensa oficial del reino alauí, pero tanto las autoridades sanitarias como el testimonio de este periodista constatan que sólo hay dos. Uno de ellos

presenta un tremendo impacto de bala en el cuello, con orificio de entrada y de salida, y otro impacto más en la ingle. El segundo cadáver tiene tres heridas de arma de fuego: una en la axila izquierda, otra en el antebrazo izquierdo y una ter-

cería que le atraviesa el muslo derecho. Esto nos habla a las claras de la intensidad que tuvo que alcanzar el tiroteo aquella noche. Eso y el hecho de que entre los cinco heridos de bala que se recuperan en el hospital hay algunos que tienen hasta

cuatro impactos en el cuerpo. Los testimonios que ha podido recoger La Voz entre los supervivientes de la tragedia apuntan a que se acercó fuego desde los dos lados. Jamal Eddin Lamathi, presidente en Tetuán de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos, declaró a este periódico que, tras hablar con varios subsaharianos que participaron en el asalto, todos coinciden en que los disparos provenían tanto de la Guardia Civil como de las fuerzas del reino alauí.

Una esquirla puede avalar el informe de la Guardia Civil

AGENCIAS | CEUTA

■ Los forenses que examinaron los cuerpos de los dos subsaharianos hallados en el lado español han encontrado en uno de ellos una esquirla de bala que se corresponde con el proyectil localizado junto a la valla.

Según fuentes de la investigación, esta es una de las conclusiones preliminares del informe balístico que la Guardia Civil está realizando sobre el citado proyectil, cuyo color (plateado) y calibre no son los que utilizó el instituto armado, y cuyo estado (no deformado) indica que fue disparado desde el otro lado de la valla fronteriza.

Cuando un proyectil se dispara a corta distancia, se achata al impactar, pero si se dispara desde lejos —en este caso, desde territorio marroquí— va perdiendo fuerza en su trayectoria y queda poco deformado.

La esquirla estaba en el cuerpo del inmigrante que quedó tendido entre la primera y la segunda valla y que presentaba un orificio de bala con entrada en el glúteo y salida en la ingle.

La jueza del caso verá los vídeos grabados con cámaras térmicas

J. C. G. | CEUTA

■ El Juzgado de Primer Instancia e Instrucción número 3 de Ceuta se ha hecho cargo de la investigación del asalto masivo de 600 inmigrantes que se produjo en la madrugada del jueves. Según han informado fuentes próximas a la investigación, el juzgado no ha decretado el secreto de sumario. Para esclarecer los homicidios, la jueza dispone de los videos grabados por las cámaras térmicas del perímetro, donde se recoge cómo un inmigrante era abatido por disparos su-

stamente procedentes de Marruecos. De confirmarse esta teoría, el problema será entonces a quién se juzga. Es decir, qué agente o agentes de las fuerzas de seguridad marroquíes realizaron los disparos contra la multitud de inmigrantes.

Así, parece difícil que la jueza pueda llegar a sentar en el banquillo de los acusados a los verdaderos culpables.

El caso de que quiera disponer de la información que hay al otro lado de la frontera, deberá reclamar una comisión rogatoria.

LA FRASE

«Zapatero ha bajado la cabeza ante Marruecos y permitido la invasión de nuestras fronteras»

MARIANO RAJOY



AHMED MOUATAKEF

ENVÍADO ESPECIAL
LA VOZ
EN CEUTA

David
Bernal

propio con la segunda. Engancharon el alambre de espino que corona la reja y tiraron de él hasta arrancarlo.

De los setecientos subsaharianos que participaron en el asalto, más de la mitad consiguieron pasar. Ni el despliegue reforzado de la policía, ni las dos compañías de militares disribuidas a lo largo del vallado pudieron hacer nada. Se vieron arrrollados y sin poder usar la fuerza para rechazar el asalto.

Los inmigrantes que lograron pasar a territorio español yacían anochecidos durmiendo en la calle, fuera de los centros de acogida. Las instalaciones ya estaban desbordadas por las avalanchas de la semana anterior.

Iban armados con palos y piedras, y algunos los usaron, dicen las fuerzas españolas

■ Víctor Fussi fue de los primeros en colocar su escalerilla sobre la valla de Melilla. «Cuando llegamos no había más de siete u ocho guardias. No sé si eran policías o militares. Contábamos con esa pequeña ventaja, que nosotros éramos muchos y cuando atacamos la verja los asustamos», cuenta a La Voz este inmigrante camerún de 27 años. Los refuerzos no tardaron en llegar, pero para entonces era tarde. La avalancha de inmigrantes más grande que han conocido las fronteras de Ceuta y Melilla era ya imparable.

De los setecientos subsaharianos que participaron en el asalto, más de la mitad consiguieron pasar. Ni el despliegue reforzado de la policía, ni las dos compañías de militares disribuidas a lo largo del vallado pudieron hacer nada. Se vieron arrrollados y sin poder usar la fuerza para rechazar el asalto.

Los inmigrantes que lograron pasar a territorio español yacían anochecidos durmiendo en la calle, fuera de los centros de acogida. Las instalaciones ya estaban desbordadas por las avalanchas de la semana anterior.

Alimentarse de basura

El asalto de ayer empezó a fraguarse la tarde del domingo en el bosque del Gurugú, el refugio y escondite de los subsaharianos que esperan para cruzar a Melilla. Allí sobreviven comiendo de la basura. «Se tomó la decisión de atacar la valla porque es octubre y ahora empieza el frío. Además, los marroquíes estaban empezando a detener a todo el mundo. No podíamos esperar más», comentó Víctor.

Se acercaron desde el bosque y dieron un rodeo para evitar el puesto cercano de la gendarmería marroquí. El lugar elegido para saltar, los doscientos me-



La alambrada de Melilla quedó destrozada tras la gran avalancha de ayer

Participantes en el ataque de Ceuta dicen haber sido alentados por la policía marroquí

J. C. G. | CEUTA

■ Unos días después de la masacre de Ceuta, los inmigrantes creen que todo estaba preparado por Marruecos, como resume Mohamed, un inmigrante de Guinea Conakry. El campamento de Ben Younech siempre se había opuesto a utilizar la técnica de los asaltos masivos, pero el jueves pasado nadie parecía capaz de poder parar la avalancha. Issa Ngema, un congoleño de 28 años, dice tener más claves: «Hubo gente de mi comunidad que recibió dinero de los (policías) marroquíes y cargas en sus teléfonos móviles de 300 y 500 dirhams (30 y 50 euros)».

Otros, como Ibrahim, parecen tener más pruebas. «Cuando íbamos hacia la valla y estábamos ya a pocos metros —explica—, algunos policías marroquíes nos amaron a saltar, nos decían «vamos, vamos, saltad», y es lo que acabamos haciendo todos».

Según las cifras ofrecidas por el Gobierno, en la avalancha participaron unos 600 inmigrantes, pero en el campamento no estaban viviendo ni 400 personas, según aseguran los inmigrantes. Todos ellos coinciden en afirmar que en la avalancha participaron personas que «vivían con nosotros y que querían saltar ese día».

Cissé Zangare, un joven de 28 años de Costa de Marfil, explica que nadie lo esperaba: «Los jefes de las comunidades estaban durmiendo, pero el gente se dirigió a la alambrada. Algunos trataron de pararlo y les dijeron que esperáramos unos días, pero ellos no querían y nos decían «venid, porque si no ya ninguno podrá pasar a Ceuta porque la policía marroquí vendrá mañana y os detendrá y destruirá el campamento», y al final, muchos se unieron».



Inmigrantes detenidos tras pasar a la ciudad autónoma

propio con la segunda. Engancharon el alambre de espino que corona la reja y tiraron de él hasta arrancarlo.

«La policía española nos tiró un montón de pelotas de goma, sobre todo a la gente que estaba subida a las vallas. A veces tiraban al aire o al suelo, otras directamente a las rejas a muchos y romperse los huesos. Otros caían por los impactos», cuenta Ahmed Lissouki, un joven de Chad que acaba de llegar de Argelia.

Ahmed fue testigo de la violencia que se desató en el tumulto de policías, soldados y cientos de inmigrantes. Aquel caos terminó con más de cien subsaharianos heridos (por cortes en la valla y por la acción de la policía). De parte de las fuerzas españolas hubo cuatro guardias civiles y tres militares heridos, uno de ellos por los mordiscos de un asaltante. «No sé cuáles serán los números finales, pero hubo muchos agentes heridos. Ellos entraban y se defendían como locos. Hay que ver lo que la desesperación hace con esa gente», dice un guardia civil a La Voz.

Según la versión española, muchos asaltantes iban armados con palos y piedras. Y, en algunos casos, los utilizaron.

Ayer, La Voz realizó un recorrido por todo el perímetro de la valla fronteriza. Ni un guardia civil, ni un soldado en todo el trayecto.

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

IX CURSO DE ESPECIALIZACIÓN EN DEREITO TRIBUTARIO

DEPARTAMENTO DE DEREITO PÚBLICO ESPECIAL

Datos: De enero a más de 2006
Creditos: 25 teóricos, prácticos y no presenciales
Directores: Prof. Dr. D. César García Novoa
Catedrático de Dereito Financiero y Tributario
Prof. Dr. D. António López Díaz
Profesor Titular de Dereito Financiero y Tributario
Destinatarios: Titulados y profesionales relacionados con la materia tributaria



Información: Secretaría del Curso
Área de Dereito Financiero y Tributario
Tlfno. 800 942 374/116-30 a 20-30
Fax: 800 591 594. E-mail: busc@usc.es

www.usc.es/ciclos/bsc



XUNTA DE GALICIA
CONSELLERÍA DE ECONOMÍA
E FAZENDA

ESPAÑA

AVALANCHA DE INMIGRANTES

Fernández de la Vega confirma la devolución de 70 subsaharianos indocumentados, la mayoría de Mali

La policía marroquí mata a tiros a seis inmigrantes que iban a pasar a Melilla

Unos mil asaltantes intentaban saltar la valla y sólo uno lo consiguió

■ El asalto a la valla en la madrugada de ayer, el mayor que ha vivido Melilla, se abortó a sangre y fuego. Las fuerzas de seguridad y los militares marroquíes interceptaron a un grupo de más de mil subsaharianos que, en varias oleadas, se dirigían desde su refugio en los bosques de Nador hacia la frontera. Pretendían saltar la verja entre la zona del Barrio Chino y Farhana. Lo que siguió al encuentro fue una batalla campal con un saldo trágico: seis muertos y un número indeterminado de heridos.

La versión oficial marroquí es esta: «Frente a la violencia de los asaltantes, que estaban poseídos por la energía de la desesperación, la policía ha defendido legítimamente sus puestos de vigilancia ante la frontera y seis inmigrantes clíandestinos han muerto». Aclaran además que algunos de los fallecidos fueron víctimas de «disparos de bala de la policía» y otros «plastados por sus propios compañeros».

Las fuentes locales consultadas por La Voz cuentan algo bien distinto. La delegación en Nador de la Asociación Marroquí de Derechos Humanos declaró a este periódico que todos los cuerpos presentaban impactos de bala y que en el hospital había más de una docena de heridos, algunos de ellos graves. Según estas fuentes, Marruecos ha desplegado en la zona más de dos mil militares, la mayoría procedentes del Sahara Occidental, de El Aaiún, con órdenes de emplear las armas cuando lo crean necesario.

Visita de De la Vega
La avalancha coincidió con la visita a Melilla la vicepresidenta del Gobierno, Teresa Fernández de la Vega, que confirmó que se produjo la devolución automática en la frontera de Marruecos de 70 inmigrantes de Mali que intentaron entrar en Melilla, que fueron rechazados de inmediato en el perímetro fronterizo. De la Vega señaló que estas devoluciones en la frontera son diferentes a las readmisiones contempladas en el convenio suscrito con Marruecos en 1992. La vicepresidenta aseguró que el Gobierno español velará para que estas readmisiones se realicen «con todas las garantías».



De la Vega escucha las explicaciones de varios inmigrantes durante su visita al CETI de Melilla

El Gobierno exculpa a la Guardia Civil de las muertes de Ceuta

Melchor Sáiz-Pardo

MADRID

■ El ministro José Antonio Alonso exculpó a la Guardia Civil de la muerte de cinco inmigrantes, asesinados a tiros en la frontera de Ceuta el pasado 29 de septiembre, y aseguró que los disparos se hicieron desde territorio marroquí. Pero el titular de Interior evitó criticar al país vecino y prefirió no atender los requerimientos de los grupos de la oposición. «España no puede ser responsable de lo que hacen otros», se limitó a decir.

Durante cuatro horas de comparecencia ante la Comisión de Interior del Congreso de los Diputados, Alonso hizo una exhibición de diplomacia para evitar hacer un solo reproche a las autoridades del reino magrebí, una crítica que le demandó especialmente el PP, a pesar de que él mismo desveló que la investigación se había abierto por el Gobierno, que terminó el 4 de octubre, ha concluido que «las fuerzas de la Guardia Civil no efectuaron ningún disparo de fuego real durante aquella oleada, la mayor registrada en

Aquella bala ha sido examinada durante una semana y los expertos de policía judicial han concluido que se trata de un proyectil del calibre 30, disparado por un arma larga (con cañón) desde larga distancia, que podría tratarse perfectamente de un fusil

semiautomático Mat 7.58 de fabricación francesa, idéntica a la que se utilizada por las fuerzas militares y policiales del país vecino.

Forenses

Otro informe crucial —reveló Alonso— ha sido el de los forenses que examinaron los dos cadáveres que quedaron en la parte española tras la avalancha (los otros tres muertos fueron encontrados en suelo marroquí). Según este estudio, el cuerpo del subsahariano que quedó atrapado en la conciencia tenía un disparo en el costado derecho, precisamente el que «representaba al lado marroquí».

El segundo cuerpo había recibido el impacto en el glúteo derecho, por lo que obviamente también fue disparado por la espalda mientras trataba de saltar la valla, siempre de cara al territorio marroquí.

Además, los peritos subrayan en su informe la «ausencia de pólvora en los orificios de entrada», lo que indica que los disparos fueron realizados «desde una larga distancia», no a bocajarro desde el lado español.

LA CIFRA

5
Inmigrantes muertos

■ Los cinco jóvenes murieron el pasado 29 de septiembre en Ceuta

la historia de las dos ciudades autónomas.

El ministro explicó que uno de los informes más relevantes para esta investigación y para exculpar a los funcionarios españoles ha sido el de los expertos de balística elaborado el pasado 1 de octubre.

El día de la avalancha se encontró un solo proyectil de fuego real en la zona, el resto eran cartuchos para lanzar bolas de goma y esas vainas si que procedían de la Guardia Civil.

Aquella bala ha sido examinada durante una semana y los expertos de policía judicial han concluido que se trata de un proyectil del calibre 30, disparado por un arma larga (con cañón) desde larga distancia, que podría tratarse perfectamente de un fusil

22 | Internacional

Chávez amenaza a Estados Unidos con regalar sus aviones F-16 a China y Cuba

J. Álvarez

■ El presidente venezolano Hugo Chávez acusó a Estados Unidos de incumplir un contrato para suministrar repuestos y mantenimiento a los aviones de combate F-16, y amenazó con regalar algunas de esas aeronaves a Cuba y China para negarles a los estadounidenses de fabricación china o soviética.

Esta nueva ofensiva verbal contra el Gobierno del presidente Bush se produjo en el acto de firma de un contrato con China para el lanzamiento en el año 2008 del satélite espacial Simón Bolívar, horas antes del cara a cara entre ambos mandatarios en la Cumbre de las Américas que hoy comienza en la ciudad argentina de Mar de Plata.

Chávez también denunció que el Gobierno norteamericano presiona a otros países para que no colaboren con Venezuela en el mantenimiento de los cazabombarderos F-16. Recientemente se conoció que Washington obligó a Irlanda a congelar un contrato para modernizar los F-16 venezolanos.

Para estudio

■ Si ellos no cumplen con los contratos —dijo Chávez— entonces podemos hacer con esos aviones lo que a nosotros nos venga en gana de repente le mandamos a Cuba unos 10 aviones, o a China, para que ellos estudien la tecnología».

Venezuela era el único país latinoamericano que poseía estos aviones, considerados como los más avanzados del arsenal militar estadounidense, construido por la empresa Lockheed Martin, Chile, en el 2003, compró 10 aviones F-16 usados, que costaron 660 millones de dólares.

La fuga se redujo a 21 aviones tras tres accidentes. En dos de ellos estuvieron involucradas bandadas de aves de rapina en vuelos de rutina en abril de 1994 y septiembre del 2001. El tercer accidente ocurrió durante una exhibición aérea con motivo del 75 aniversario de la fuerza aérea venezolana en 1995.

El segundo cuerpo había recibido el impacto en el glúteo derecho, por lo que obviamente también fue disparado por la espalda mientras trataba de saltar la valla, siempre de cara al territorio marroquí.

Además, los peritos subrayan en su informe la «ausencia de pólvora en los orificios de entrada», lo que indica que los disparos fueron realizados «desde una larga distancia», no a bocajarro desde el lado español.

■ Barcelona, Fuerteventura, Gran Canaria, Ibiza, Lanzarote, Málaga, Menorca, Palma de Mallorca, Santiago y Tenerife.

Crónica | La ayuda española tras el seísmo en Pakistán

Bagh huele a muerte y ruinas

Los soldados españoles tendrán que vencer las suspicacias de una población poco acostumbrada a los extranjeros y que enseguida identifica la OTAN con EE.UU.



Unos niños, delante de los restos de su casa cerca de la localidad paquistaní de Bagh

se ha llevado 8.000 vidas y ha dejado 7.800 heridos graves.

Según Médicos Sin Fronteras, más del 30% de las viviendas han quedado destruidas. La gente duerme en la calle pese al frío, porque no se atreve a huirlo en sus casas agrietadas. En las zonas rurales, las más aisladas y recónditas de toda Cachemira, la situación es mucho peor.

Misión del contingente

■ En la ciudad, las casas son de cemento. En las montañas, de adobe. Hay zonas donde todo quedó arrasado. La gente que vive allí es la que corre más peligro, porque la mujer y el niño. La clínica quedó así como la vén. Si huelan con los soldados españoles, díganles que si consiguen sacar el tercer y cuarto piso, yo podría seguir atendiendo a la gente y operando. GRATIS, CLARO.

Bagh no es la zona más devastada de Cachemira, pero se ha avanzadillo de 36 que se trasladaron a Rawalpindi el martes para preparar el campamento tenía previsto viajar ayer a la zona de la catástrofe. Al final el viaje se canceló.

«La causa del retraso no la sé, pero, desde luego, nuestra misión es la de los heridos. Supongo que se debe a un problema de organización de los paquistaníes», dice un militar español.

Llegar hasta Bagh no les resultará fácil. Sobre todo a través de montaña estrechadas por los desprendimientos de rocas que provocaron el seísmo. Los camiones que llevan los servicios de trabajo de los ingenieros militares tendrán muy difícil pasar por ahí.

JUÉVES | 3 DE NOVIEMBRE DEL 2005 | 7

■ Los soldados españoles tendrán que vencer las suspicacias de una población poco acostumbrada a los extranjeros y que enseguida identifica la OTAN con EE.UU.

El viaje a Bagh es mucho peor. Una pesadilla de carreteras de montaña estrechadas por los desprendimientos de rocas que provocaron el seísmo. Los camiones que llevan los servicios de trabajo de los ingenieros militares tendrán muy difícil pasar por ahí.

Suspicacias

Cuando los soldados lleguen, aún deberán vencer las suspicacias de una población poco acostumbrada a los extranjeros, y menos aún a las tropas de la OTAN, una institución que identifican con Estados Unidos.

«Si vienen a ayudar serán bienvenidos, porque se les necesita. Pero si traen intenciones políticas, como apoyar la postura de la India, habrá problema. Esto es Cachemira, una zona muy sensible. Aquí ya ha habido cuatro guerras», dice Zahid, subdirector del hospital de campaña de Bagh.

Vale por un viaje ida y vuelta al suscribirse a La Gaceta de los Negocios por 3 meses (90€)

NEGOCIOS LA GACETA

COMpra Mañana la Gaceta de los Negocios y elige tu destino

El Periódico que te da el doble

INTERNACIONAL

El grueso de los miembros de la Brilat que participan en la misión volaron ayer a Lahore

Los primeros soldados españoles llegan a la zona del terremoto

Una réplica de magnitud 6 en la escala de Richter sacude la zona, sin consecuencias

■ Ha sido una odisea de ocho días, pero los primeros soldados españoles llegaron ayer de madrugada a Arja Dhani, una planicie al lado del río Naja e Mall. Lo hicieron de noche y después de doce horas de camino por carreteras de montaña. Al cierre de esta edición, dormitaban en los microbuses que los habían traído hasta aquí y se preparaban para montar el campamento.

La odisea comenzó el domingo pasado, cuando llegaron a Pakistán con la intención de desplegarse inmediatamente en Cachemira para ayudar a las víctimas del terremoto que asoló la zona el 8 de octubre. No pudo ser. Los retrasos de la OTAN a la hora de firmar los acuerdos con Islamabad y los problemas de transporte convirtieron su traslado en un espero interminable.

La avanzadilla española que ayer llegó a Arja Dhani pasó 48 horas en Lahore sin nada que hacer. «Eso fue lo peor. Estar encerrado ahí en la terminal del aeropuerto. La gente que aún sigue ahí debe de estar pasándolo muy mal», comentó un capitán.

Después fueron trasladados a Rawalpindi, una ciudad pegada



Soldados españoles empiezan a montar el campamento, tras su llegada ayer a Arja

JUANJO MARTÍN

a Islamabad que servirá de base intermedia al contingente en su viaje a Cachemira. Durante seis días estuvieron esperando en unas instalaciones del Ejército paquistaní que se contrataron los medios de transporte necesarios para su traslado. Finalmente, y después de muchas dilaciones, los acuerdos se cerraron el sábado. «Ya nos dijeron los mandos que tal y como estaba la cosa, y con el Ramadán encima, iba a ser muy difícil conseguir camiones», cuenta un sargento gallego de la Brilat.

La última etapa de su viaje fue, quizás, la peor. El mando español quería trasladar a los hombres por un lado y a

la maquinaria por otro, para que los soldados no tuvieran que soportar la lentitud de los camiones por unas carreteras llenas de curvas y estrechadas por los derrumbamientos que provocó el terremoto. Sin embargo, el Ejército paquistaní se negó a escoltar dos convoyes diferentes y los militares españoles tuvieron que tragar con la versión extendida del viaje.

Fórmula 1

«La carretera es increíble. Los camiones paquistaníes que cargaban con la maquinaria se quedaban parados en las cuestas», comentó un capitán. «Esta gente, los paquistaníes conducen de una forma increíble. Parece

que no por esas carreteras no pasa ni un coche y al final pasan dos coches y dos motos. Estos, si alguien les diera un coche de carreras, eran campeones de la fórmula 1. Pero habrá que tener cuidado porque puede haber accidentes. A ver qué pasa con los siguientes grupos que vienen, porque ahí vienen chavales conduciendo coches nuestros, y aquí ya sabéis que se conduce por la izquierda. Y con estas carreteras...», agregó un brigada.

La avanzadilla española la forman una treintena de soldados, miembros de la Unidad de Apoyo al Despliegue. Su función será preparar el campamento. Instalarán las

Mohamed VI prepara un plan de «autonomía» del Sáhara Occidental

EFE | EL AAIÚN

■ El rey de Marruecos, Mohamed VI, anunció ayer en un discurso televisado a la nación con motivo del trigésimo aniversario de la Marcha Verde que consultará a las fuerzas políticas de su país para «afinar» una propuesta que presentará en la ONU para el «ejercicio de la autonomía» en el Sáhara Occidental.

El monarca alauí reiteró que Marruecos propugna una

«solución política negociada» al contencioso del Sáhara que permite a este territorio «gestionar sus propios asuntos regionales en el marco de la soberanía de Marruecos, de su unidad nacional y de su integridad territorial».

Agradeció las «recomendaciones juiciosas» de la ONU y, refiriéndose a los más de 160.000 refugiados saharauis en Tinduf, dijo: «Su futuro se encuentra en un Marruecos

democrático, unido y capaz de garantizarle todas las condiciones propicias para el ejercicio de una ciudadanía plena y una vida libre y digna».

Se refirió a «complotos urdidos por los adversarios de nuestra integridad territorial» con la esperanza de atentar contra la marroquíidad del Sáhara y recalcó que Marruecos «no renunciará a la mínima parcela» del territorio que se anexionó en 1975.

Los oficialistas ganan los comicios parlamentarios de Azerbaiyán

R. M. M. | BAKÚ

■ El partido gubernamental se impuso en los comicios parlamentarios de ayer en Azerbaiyán, según los datos preliminares oficiales, mientras la oposición denunció numerosas irregularidades y se propone impugnar los resultados de la votación.

Con el 28 por ciento de los votos escrutados, candidatos del partido oficialista Nuevo Azerbaiyán ganaban 58 de los 125 escaños del Parlamento, contra apenas seis para la

principal fuerza opositora, el bloque Azadlig (Libertad).

Azerbaiyán, con ocho millones de habitantes, eligió el nuevo Parlamento por primera vez sólo por el sistema mayoritario, sin listas de partidos. Según un sondeo a pie de urna los candidatos del partido gobernante ganarán 56 de los 125 escaños.

Azadlig consigue unos doce escaños, mientras el resto se reparten entre otros partidos y candidatos, en su mayoría oficialistas.

LA CIFRA

Horas que tardaron los españoles en recorrer los 120 kilómetros entre Arja y Rawalpindi

12

■ Una angosta y serpenteada carretera es la única por la que se puede acceder a Cachemira.

tiendas de campaña, las módulos de duchas, las letrinas y la zona de vida, con su comedor y su sala de ocio. Cuando terminen volverán a casa. Junto a ellos llegaron cuatro miembros de la Brilat, con la misión de inspeccionar el terreno y el trabajo que tendrán que llevar a cabo en la zona para ayudar a las víctimas del terremoto.

Sus compañeros no tardarán en llegar y sumarse a ellos. Ayer salió de Torrejón una avión con 191 militares a bordo, el segundo de los vuelos de personal previstos. A bordo viajaban cerca de 80 zapadores de la Brilat y de la Brigada Paracaidista. Juntos formarán la principal fuerza de trabajo del contingente, los que realmente llevarán a cabo las labores de reconstrucción y ayuda humanitaria previstas. Está previsto que lleguen a Arja la madrugada del miércoles.

La Brilat tendrá que darse prisa en su trabajo porque el invierno amenaza con echarse ya encima de Cachemira. Los días son todavía calurosos, pero la temperatura baja mucho por las noches. Se esperan las primeras nieves entre el 15 y el 20 de este mes.

Mucha gente, sobre todo la que vive aislada en las montañas, corre peligro de morir si no recibe ayuda. Además, la zona sigue sin ser estable desde el punto de vista sísmico. Ayer se registró una réplica de magnitud 6 en la escala de Richter. «Fue sólo un segundo y apenas hizo ruido. No como el del día 8. Aquel día tembló todo», dijo un vecino de Bagh.